

CLARKE, Somers, *Al-Ātār al-qibṭīyyah fī Wādī al-Nīl*. Dirāsah fī l-kanā'is al-qadīmah. Trad. árabe de Ibrāhīm Salāmah Ibrāhīm bajo la supervisión de Gawdat Gabrah (El Cairo: al-Hay'ah al-Miṣriyyah al-‘Āmmah li-l-Kitāb, 1999), 335 pp; ilustr.

Cinco capítulos, más una introducción y un epílogo componen el contenido de este clásico de Clarke (*Christian Antiquities in the Nile Valley* [Oxford, 1912]), del que el traductor ofrece la debida información en el prólogo (pp. 7-8), que, a su vez, ha sido complementada con una ajustada “introducción a la edición árabe” (pp. 9-12) redactada por Gawdat Gabrah en la que añade información sobre estudios precedentes acerca de la cuestión.

En el primero de los cinco capítulos (“Muqaddimah ta’rīḥīyyah”, pp. 13-27) el autor se ocupa de contextualizar histórica y documentalmente su estudio sobre los restos arqueológicos coptos, su demarcación geográfica, sus circunscripciones diocesanas, así como un interesante caudal informativo, algunas de cuyas noticias son extractadas de textos de viajeros que dieron cuenta del estado de algunos monumentos.

El segundo capítulo (“al-Šakl al-‘āmm li-l-‘imārah”, pp. 28-57) está dedicado al estudio de los modelos de piedra empleados en las iglesias egipcias, con pertinentes y apropiados análisis descriptivos de la labor constructiva en cada uno de ellos, herramientas y moldes de elementos constructivos como ladrillos.

Los capítulos tercero (“Waṣf rusūmāt taḥṭīṭīyyah”, pp. 58-88) y cuarto (“Waṣf rusūmāt – min Ḥalfā ilā Fīlah”, pp. 89-144) incluyen un completo y detallado estudio de la estructura y las plantas de iglesias y basílicas de monasterios, con reproducciones de las mismas y análisis de las columnas utilizadas para demarcar las naves, así como del elemento murado.

El quinto capítulo (“Al-Kanā'is allatī ba‘da Aswān šimālan”, pp. 145-287), al igual que los dos capítulos precedentes a los que nos hemos referido, pero de mayor extensión en este caso, se ocupa de describir y analizar plantas y elementos columnares de iglesias, pero en este caso, como indica el título, del área situada al norte de Asuán.

Sigue un epílogo (pp. 288-303) donde el autor hace recopilación de lo realizado en páginas precedentes y unas valoraciones de conjunto a partir del material analizado, además de precisiones varias, como por ejemplo sobre los términos *dayr* y *kanīṣah*.

La obra concluye con un listado de las iglesias y monasterios coptos en Egipto (pp. 304-323), una breve nota biográfica sobre el

autor, el traductor del libro y el revisor (p. 324) y un índice general (pp. 325-335).

Cuidada edición de un texto clásico que, aunque superado en algunos aspectos por publicaciones más recientes (*cf.* por ejemplo Peter Grossman, “On the Architecture at Wādī al-Naṭrūn”, *Coptica* 3 [2004], pp. 17-42), sigue siendo un libro de interés para quienes se interesen por el patrimonio artístico de los cristianos coptos, un legado tan olvidado como desconocido en Occidente.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

CRUIKSHANK DODD, Erica, *Medieval Painting in the Lebanon* (Wiesbaden: Reichert Verlag, 2004), 450 pp.; ilustr.

Ninguna objeción puede hacerse a la presente obra, es más, debemos saludarla como una de las obras maestras de la edición de libros de arte.

Ejemplo a imitar no sólo por la calidad de las fotografías y de los materiales empleados, sino también por la sabiduría, intuición, extremo cuidado en la interpretación y acertada clarividencia de la autora en todas y cada una de sus investigaciones.

Sistemático hasta el extremo de ser capaz de eclipsar a cualquier otro libro, su contenido está dividido en cuatro capítulos:

1. History and Documentation of the paintings.
2. Architecture.
3. Questions of Iconography.
4. The Style of the paintings.

A ello hay que sumar unas conclusiones, que resultan de un sutil rigor científico, unas fotografías que permiten la preservación y percepción del más ínfimo detalle, un catálogo de los monumentos realmente envidiable, fotografías comparativas para apreciar el estado de antes y después de las intervenciones y todos los modelos iconográficos, una lista de referencias y abreviaturas que recogen generosamente las obras y fuentes árabes empleadas, una lista de las fotografías realizadas para hacer más asequible la labor del lector, y unos índices extensos que abarcan todas las posibilidades de consulta.

A todo ello hay que añadir que cada capítulo se divide a su vez en un índice de cada una de las obras estudiadas y que basta con leer para tener una visión del amplísimo estudio realizado.